

# El curso de conocimiento geográfico de la montaña mediterránea

Antonio GÓMEZ ORTIZ  
*Àrea de Geografia Física*  
*Universitat de Barcelona*

De unos años a esta parte el programa de actividades de la Societat Catalana de Geografia viene contemplando con interés el estudio de la geografía de la montaña, especialmente desde su vertiente biofísica. Los cursillos desarrollados durante los años 1989-90 y 1990-91, así como el previsto para el 1991-92 dan prueba de ello. Por otra parte, la acogida que vienen teniendo entre los socios y público en general muestra su oportunidad. El desarrollo de las sesiones científicas están a cargo de Antonio Gómez Ortiz y Agustín Esteban Amat del *Servei de Gestió del Paisatge* de la Universitat de Barcelona.

El objetivo específico de estos cursillos es mostrar la visión biofísica de la alta montaña mediterránea desde la perspectiva geográfica, concretizándola en los niveles culminantes del Pirineo Oriental y de Sierra Nevada. De la primera, la región objeto de estudio ha sido la Cerdanya. De la segunda, serán los enclaves somitales de los valles de la Alpujarra occidental. La elección de ambas montañas no es arbitraria sino que responde a criterios geográficos bien definidos, entre los que sobresalen los ecológicos, reflejados en la diferenciación que presentan los paisajes de ambas unidades orográficas.

La estructuración de los cursillos se ordena en tres bloques temáticos, de los cuales los dos primeros ya fueron desarrollados (cursos 89-90 y 90-91). En cuando a la exposición del tercer bloque tendrá lugar durante el primer cuatrimestre del próximo año. En síntesis, el contenido general de cada uno de ellos es el siguiente:

- Primer bloque: Características generales de la montaña mediterránea.  
El clima como factor biofísico diferenciador.
- Segundo bloque: El Pirineo Oriental, montaña húmeda.
- Tercer bloque: Sierra Nevada, montaña seca.

Las diferentes conferencias que desarrollan los grandes temas reseñados mantienen una misma línea expositiva y radica en presentar el objeto de estudio en su globalidad, aunque desde enfoques particulares propios de diferentes ciencias. En este sentido, y por tratarse de espacios geográficos donde la interacción de los factores biofísicos que definen el paisaje mantienen interrelaciones muy estrechas, los esquemas conceptuales y metodológicos de la Geografía Física Global han supuesto hilos conductores muy valiosos. Por lo que respecta al tercer bloque temático, como se ha señalado a desarrollar próximamente, se centrará en la explicación de los paisajes de una de las montañas más secas del borde mediterráneo hispano, de contrastes muy acusados con respecto a nuestras cercanas montañas pirenaicas. Se trata de los niveles cimeros de los valles de Trevélez, Poqueira y Lánjarón (Sierra Nevada) y de ellos se expondrá el modelado reciente, los procesos que caracterizan a la morfodinámica actual y también se tratará la reconstrucción de los paleoambientes postpleistocenos, para lo que se tomarán como referencia determinados enclaves significativos:

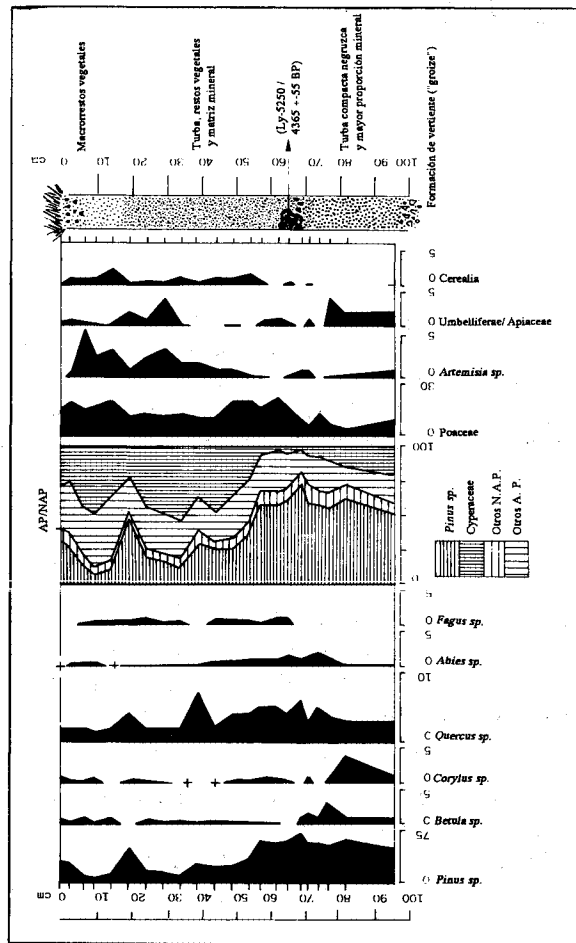


Diagrama polínico de La Feixa I

Los diagramas y las dataciones mediante C14 permiten una interpretación más ajustada de la evolución de los paleoambientes. El presente diagrama refleja la evolución de la vegetación de un sector de Cerdanya (altiplanicie de La Màniga-La Feixa) durante los últimos milenios).

Dos aspectos clave presiden la temática del conocimiento biofísico de la alta montaña mediterránea: la reconstrucción de los ambientes ecológicos durante estos últimos milenios y la dinámica que los caracteriza en la actualidad. Para ello se presenta el tema desde la pluridisciplinariedad, siendo las principales disciplinas conductoras la Geomorfología y Palinología. La primera, con el objetivo de explicar los procesos, las formas y modelados que caracterizan a la montaña, como soporte donde se asientan los paisajes. En este sentido, el estudio de la herencia pleistocena ocupa un papel relevante, dada la especial repercusión que los hielos tuvieron en el modelado de las montañas pirenaica y nevadense.

La segunda disciplina, la Palinología, se ha tomado en consideración con el propósito de comprender los ambientes ecológicos, de forma especial en cuanto a las variaciones paleobioclimáticas acaecidas durante los últimos milenios. Su aportación pone de relieve, entre otras cosas, que el impacto antrópico sobre el medio es milenario y que la evolución de los paisajes altimontanos del mundo mediterráneo, si bien es cierto que responde a unas determinadas condiciones geoambientales, en muchas ocasiones, éstas no pueden desligarse de los sistemas que los grupos sociales utilizan en la ocupación y explotación de la montaña, sobretodo, en aquellas áreas de fácil accesibilidad.